

Uso de celulares en colegios II

Señor Director:

De manera reiterada en esta sección aparecen cartas que se oponen al uso de celulares en colegios argumentando, como lo hace el psiquiatra Elías Arab este lunes, que "tienen un impacto negativo tanto en el desarrollo de los aprendizajes como en la salud mental de niños y adolescentes".

Son decenas las investigaciones que se vienen efectuando para analizar el peligro atribuido a los celulares. Su revisión (Odgers y Jensen, 2020), como las investigaciones que estudian el impacto positivo de la tecnología en el bienestar (Janicke-Bowles *et al.*, 2023) y las dos investigaciones más recientes y más globales sobre bienestar y salud mental en la era de internet realizada por investigadores de la Universidad de Oxford, que abarca más de 200 países, cerca de 2,5 millones de personas durante períodos de 17 y 19 años (Vuorre y Przybylski, 2023), concluyen que no es posible afirmar que la tecnología digital cause problemas socioemocionales o de salud mental en los usuarios.

Aún más, los investigadores han descubierto que para adolescentes que sufren ostracismo y estigmas sociales "las amistades *online* son comunes y pueden ofrecer beneficios protectores para los jóvenes, particularmente para aquellos con ideación suicida" (Massing-Schaffer M. *et al.*, 2022).

Un tema distinto al de la salud mental es si los celulares resultan disruptivos en la sala de clases. Para una convencional, que supone la existencia de un profesor omnisciente que enseña unidireccionalmente y alumnos pasivos que deben prestarle atención, sin duda que el celular, al no estar integrado en el modelo pedagógico, sobra y constituye un peligro incómodo para el profesor.

Pero ¿qué razones existen para que los procesos de enseñanza-aprendizaje no incorporen la transformación digital que impregna, creciente y positivamente, todos los quehaceres del ser humano?

Debemos trabajar aceleradamente para incorporar la digitalización a los colegios y sus aulas. La prohibición de los celulares, la

herramienta más usada para la conexión digital, solo retarda un cambio que, más que oponernos a él, debiéramos impulsar con fuerza.

CLAUDIO IBÁÑEZ S.

Psicólogo

Director Instituto Chileno de Psicología Positiva